

Entre urgencias y desafíos

El primer trimestre del año ha estado marcado por un período de contrastes, con una economía nacional que ha debido enfrentar diversos desafíos, varios de ellos vinculados al complejo escenario internacional. En este contexto, genera preocupación que el Banco Central informara que, según antecedentes preliminares, el Imacec de febrero de 2026 registró una caída de 0,3% en comparación con igual mes del año anterior.

En detalle, la producción de bienes retrocedió 3,7% en términos anuales, incidida principalmente por el desempeño del resto de bienes y de la industria. En el caso de la minería, el sector mostró un crecimiento de 1,0%, impulsado por una mayor extracción de litio y oro, parcialmente compensado por una menor producción de cobre. A su vez, el Índice de Producción Minera registró un leve aumento de 0,2%, explicado por el dinamismo de la minería no metálica —que creció 18,8% por el alza en la producción de carbonato de litio—, mientras que la minería metálica se contrajo 2,8% debido a una menor extracción y procesamiento de cobre, influida tanto por la baja ley del mineral como por condiciones climáticas desfavorables.

Este escenario refleja la complejidad operacional que enfrentan las compañías mineras, en un contexto de costos al alza y bajo la presión de incrementar la producción de la principal exportación del país. En paralelo, el reciente ingreso de importantes proyectos al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental

da cuenta del dinamismo del sector y de una demanda creciente por minerales como el cobre y el litio, impulsada por el desarrollo de infraestructura y las tecnologías verdes.

Iniciativas como Lobo-Marte, la nueva concentradora de Escondida, el proyecto de continuidad operacional de Minera El Abra y la inversión de Albemarle en su primer sistema de extracción directa de litio reflejan el atractivo de Chile como proveedor estratégico de materias primas críticas para la transición energética y el proceso de descarbonización.

Sin embargo, más allá de estos anuncios, resulta fundamental poner el foco en las condiciones que permitan a las compañías enfrentar su operación diaria. La eficiencia, la continuidad operacional y la

En paralelo, el reciente ingreso de importantes proyectos al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental da cuenta del **dinamismo del sector y de una demanda creciente por minerales como el cobre y el litio.**

incorporación de herramientas que optimicen los procesos son elementos clave, junto con resguardar la seguridad de los trabajadores y el respeto al medio ambiente, pilares de una industria que ha situado la sostenibilidad en el centro de su desarrollo.

Frente a este escenario, el desafío es compartido. Productores, empresas proveedoras, academia y autoridades están llamados a fortalecer el trabajo conjunto y la colaboración, con el objetivo de consolidar los avances que han posicionado a Chile como una potencia minera global, combinando las urgencias del presente con los desafíos estructurales de largo plazo. **mch**